

Bogotá, 18 de junio de 2019

LA CONTROVERSIA SOBRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

Diego Otero Prada

Controversia sobre las cifras de crecimiento

En la última semana se produjo una controversia con el tema de si nos encontramos en una situación económica de recuperación o no. En esta discusión han participado el Gerente del Banco de la República, el Presidente de la República, el director del DANE y varios dirigentes gremiales.

El Presidente de la República, los gremios, el director del DANE, el Ministro de Hacienda y otros funcionarios del gobierno afirman que se está en un período de recuperación y que para el 2020 la economía crecerá 4,0%.

Se acaba la confianza en el DANE

Hay que hacer una primera acotación. El Director del DANE acabó con la confianza en las estadísticas del país. Según él, el Censo de Población está equivocado, como el Censo Agropecuario, cambió cifras de crecimiento del PIB, cambió el IPC y los datos de pobreza. Y además es un director de estadísticas que opina, cuando su papel debe ser el de presentar las estadísticas para que el resto del país comente y analice. Grave daño le está haciendo a la credibilidad de las estadísticas económicas y sociales este señor.

El crecimiento del primer trimestre de 2019 no es prueba de recuperación

Veamos la realidad. Las cifras del primer trimestre muestran que la economía creció 2,8% al comparar con el primer trimestre de 2018. Al hacer lo mismo con los cuatro trimestre de 2018, se encuentra que con base en el año 2015, salvo el primer trimestre en que la economía creció 2,0%, en los demás el PIB aumentó 2,9% en el segundo, 2,6% en el tercero y 2,7% en cuarto trimestre, para un total de 2,6% en 2018, con lo cual desde este punto de vista lo del primer trimestre de 2019 no es una recuperación sino una continuación de lo que ocurrió en 2018.

Otro análisis interesante es ver los movimientos mensuales según el Indicador de Seguimiento de la Economía ISE que publica el DANE. En el Cuadro 1 se presentan los resultados mensuales para 2018 y 2019 de los cambios del PIB para variación anual y año corrido.

Claramente los tres primeros meses de enero, febrero y marzo de 2019 son mejores que los de 2018. Sin embargo, la variación mensual durante 2019 sí muestra que los aumentos del PIB ya sea por variación anual o año corrido indican disminución en las tasas. En efecto, por cambio anual, en febrero de 2019 el ISE da un crecimiento del PIB de 2,98%, que se reduce a 2,77% en febrero y a 2,56% en marzo. Por año corrido, de 2,98% en enero, se pasa a 2,8% en febrero y a 2,77% en marzo.

Es decir, si en estos tres primeros meses comparados con los últimos de 2018, hay una leve recuperación, al estudiar 2019 se encuentra que ha habido reducción en las tasas de crecimiento, lo que podría decirse que ha habido estancamiento. Entonces, hay que esperar datos de abril, mayo y junio para tener claridad de lo que está ocurriendo en la economía colombiana.

Cuadro 1 Indicadores de seguimiento de la economía ISE

Período	Variación anual %	Variación año corrido %
2018		
Enero	2,04	2,04
Febrero	1,53	1,79
Marzo	2,30	1,96
Abril	3,72	2,41
Mayo	2,30	2,38
Junio	2,81	2,46
Julio	2,47	2,48
Agosto	3,28	2,57
Septiembre	2,14	2,52
Octubre	3,23	2,59
Noviembre	3,76	2,71
Diciembre	1,24	2,57
2019		
Enero	2,98	2,98

Febrero	2,77	2,88
Marzo	2,56	2,77

Fuente: DANE (Mayo 2019). Indicadores de seguimiento a la economía ISE.

Las comparaciones deben hacerse con los mismos criterios

El DANE presentó la serie corregida por efecto estacional y de calendario del primer trimestre de 2019 con el último trimestre de 2018 que da una crecimiento cero. Este es un dato diferente que no puede compararse con la cifra de 2,8% porque obedece a una comparación de períodos diferentes y a una serie corregida por estacionalización y calendario, que se utiliza para otros propósitos.

Lo correcto sería comparar cuanto creció el primer trimestre de 2019 con el último trimestre de 2018 con los mismos criterios, es decir, con la serie original. Una cosa es una serie original y otra una serie corregida por estacionalización. Hay que tener en cuenta las diferencias porque de lo contrario estamos comparando manzanas con peras.

De todas maneras, el crecimiento de 2,8% del primer trimestre es bastante regular y no muestra que existe recuperación en la economía. El criterio de que estamos mejor que otros países en la región es de una ceguera increíble. Es decir, no importa que estemos mal si los demás están peor. En el país de los ciegos el tuerto es rey.

Pero el gobierno se empeña en afirmar que en 2019 el crecimiento del PIB estará alrededor de 3,6%, lo cual implica que los tres trimestres restantes el PIB debería crecer a tasas superiores a 3,7%, algo que difícilmente se va a dar. Es parte de toda la propaganda del gobierno para calmar a la opinión pública, y de los gremios de la producción que lo siguen ciegamente y creen que esto los va ayudar a crecer, lo cual es una miopía impresionante. Claro, se entiende, el gobierno les dio gabelas con su reforma tributaria y hay que agradecerle apoyándolo incondicionalmente.

Los indicadores del mercado laboral empeoran

Hay otros indicadores importantes que son los que tienen que ver con el mercado laboral que señalan categóricamente que vamos por mal

camino. Normalmente las tasas de desempleo, que son estacionales, señalan que este cae de los meses de febrero a octubre. Pues bien, en 2019 esto hecho que ha sido normal en los últimos diez años cambió y las tasas de desempleo aumentaron en marzo y abril.

Igualmente, por primera vez en muchos años hay una destrucción de empleo enorme. El empleo total cayó en 775 000 personas de abril de 2018 a abril de 2019 y se volvió a tasas de desempleo de dos dígitos, lo que implicó que la tasa de ocupación bajó de 58,5% a 55,8% de la población económicamente activa. Por primera vez en muchos años, también, la tasa de desempleo rural que venía descendiendo aumentó de 5,0% a 7,0%.

Hay que comentar no obstante que las cifras de abril dejan muchas inquietudes. Hubo una caída en la tasa de participación de 64,6% a 62,2%, lo que significa que más de un millón de personas salieron de buscar puesto porque si se hubieran mantenido en el mercado laboral la tasa de desempleo habría sido cercana al 12,0%. Igualmente, la destrucción que se produjo en el desempleo solo es posible si en abril la economía creció por debajo de 2,8%. También, puede explicarse algo de esa caída en el empleo por la contracción tan fuerte en el sector de la construcción, bastante intensivo en mano de obra. Habrá que esperar a las cifras de mayo y junio para dar juicios definitivos de lo que está pasando y no caer en un análisis de corto plazo con solamente dos meses de referencia de marzo y abril para definir si la economía no crece suficientemente o se ha estancado.

Metas irreales del gobierno para 2020

El gobierno en su plan Marco Fiscal de Mediano Plazo presenta cifras de crecimiento del PIB de 4,0% en 2020 y años siguientes que no son nada realísticas. Utilizan supuestos de un crecimiento del sector privado por la reducción en los impuestos que no siempre da lugar a aumentos en el PIB como lo muestran muchas experiencias en el mundo.

En la mente de los teóricos neoliberales del gobierno se parte de la teoría que el ahorro aumenta la inversión cuando desde Keynes se ha probado que es al contrario, que la inversión determina el ahorro, y que es la demanda efectiva lo determinante para mover la producción.

Si no hay compradores no hay oferta. No es al contrario, como dice la ley de Say que la oferta crea la demanda.

Las proyecciones del crecimiento para 2020 son pesimistas

Las proyecciones que he realizado con un modelo macroeconómico desarrollado en 2017 pronostican un crecimiento promedio de 2,8% en 2019 y de 3,2% en 2020, dentro de unas bandas de más o menos 0,2%, salvo que cambien las políticas económicas, lo cual no parece que pueda darse.

En definitiva, estamos en un momento coyuntural muy difícil en todo sentido, que no se puede negar con afirmaciones fantasiosas que van contra la realidad de las cifras que son muy tozudas.